LITORALPRESS

Fecha: 01-07-2025
Medio: El Austral de la Araucanía
Supl. : El Austral de la Araucanía
Tipo: Noticia general
Título: **Primarias y baja participación**

Pág. : 8
Cm2: 213,2
VPE: $ 331.279

Tiraje: 8.000
Lectoría: 16.000
Favorabilidad: No Definida

# Primarias y baja participación

**De un padrón de 15.499.071 personas, solo un poco más de 1.400.000 acudieron a las urnas: apenas un 9,68%.**

Las Primarias del oficialismo 2025 han dejado varias señales que merecen una reflexión profunda, no solo en la izquierda, sino en todo el espectro político chileno. El amplio triunfo de Jeannette Jara, candidata del Partido Comunista, no solo reconfigura el liderazgo al interior del oficialismo, sino que también instala un nuevo eje en la disputa presidencial. A su vez, las derrotas estrepitosas de Carolina Tohá y Gonzalo Winter no pueden leerse como hechos aislados: son síntomas de una falta de confianza profunda de la ciudadanía en los proyectos que representan.

¿Estamos presenciando la muerte política del socialismo democrático? ¿Qué explica el abandono progresivo de ese sector por parte del electorado de izquierda? Se pregunta Jorge Astudillo, académico de Derecho de la Universidad Andrés Bello. No hay respuestas simples, pero sí múltiples factores: desconexión con las nuevas generaciones, ambigüedades estratégicas, etcétera. O simplemente, la existencia dentro del progresismo de una izquierda más radical y disciplinada que ha sabido canalizar malestares con un discurso más claro y confrontacional que representa con mayor claridad a la base más militante de la ciudadanía.

**Esta bajísima participación no puede seguir siendo relativizada.**

Así, el tablero electoral para noviembre cambia radicalmente. La polarización parece inevitable: según las últimas encuestas, los mejor posicionados son una comunista y un republicano.

Pero quizás el dato más inquietante no esté en quién ganó, sino en quién no votó. De un padrón de 15.499.071 personas, solo un poco más de 1.400.000 acudieron a las urnas: apenas un 9,68%. Esta bajísima participación no puede seguir siendo relativizada. El Partido Comunista tiene razones para celebrar, pero también motivos urgentes para preocuparse. Sin participación ciudadana, no hay proyecto transformador posible.